

LA HIJA DEL DESIERTO

LA CANTANTE SAHARAUI AZIZA BRAHIM PRESENTA SU NUEVO Y MUY COMPROMETIDO DISCO

AZIZA BRAHIM | VIERNES 1, A LAS 20 HORAS
| CONDE DUQUE (CONDE DUQUE, 11) | GRATUITO | WWW.AZIZABRAHIM.COM

Nació en los campamentos de refugiados de Tinduf, Argelia, y sus canciones se han convertido en pequeños manifiestos por un Sáhara libre. Aziza Brahim (1976) explica el significado de sus letras mientras opina sobre La Marcha Verde o la política internacional de la ONU. Recuerda que el olvido ha cumplido 41 años en su zona, que los suyos siguen estancados allí, en el desierto árido y rocoso, llamado *hamada*.

Este es el paisaje que se observa en la portada de su nuevo disco, *Abbar el Hamada* («A través de la Hamada»). «Nada es fijo allí y es muy difícil sobrevivir porque no crece nada. El pueblo saharauí vive con lo mínimo y todo lo que consume es gracias a la solidaridad internacional. Nosotros nos hemos instalado ahí de una manera transitoria y seguimos teniendo esa visión de que estamos de paso por la hamada. Aspiramos a cruzarla para volver», sentencia Aziza. Compone y canta en hasanía (lengua del pueblo saharauí), pero muchos de los títulos de sus canciones aparecen en español, idioma que domina a la perfección. «Juego con esa dinámica de poner algunos títulos



en castellano porque siempre quiero reflejar algo de misterio».

Su activismo está presente en canciones como *El canto de la arena* o *Calles de Dajla*: «Es como un sueño en el que los saharauis festejamos nuestra independencia», remarca. Su familia y los jóvenes que continúan con la lucha por el Sahara libre siempre están presentes. Así sucede en *Mani*. Cantarla implica nombrar a su madre y a sus abuelos. Uno de ellos fue un guerrero que luchó con el Frente Polisario contra Marruecos y murió en la soledad del desierto. «Falleció hace seis o siete años sin poder ni siquiera ser enterrado en su propia tierra. La canción me produce escalofríos pero, sobre todo, rabia. No quiero que nosotros pasemos los mismos años que pasaron nuestros mayores en la *hamada*», reclama compungida.

No tiene reparo en mostrar en público sus emociones. Si tiene que reír, ríe, y lo mismo le sucede cuando llora. Para qué

fingir. «He de ser honesta conmigo y no puedo desligar mi vida del contexto musical. Empecé a cantar para liberar cosas que guardo dentro, para evadirme, para contar historias reales. Lo único que quiero es compartirlas». Nieta de una poetisa que hizo de sus versos balas y de la cultura un escudo infranqueable, la cantante reivindica el papel de la mujer en el mantenimiento y en la organización económica y social del territorio saharauí. «La mujer saharauí es la guardiana real de su lucha. Nosotras nos sentimos dueñas de nuestra revolución y de nuestra sociedad. Sin la mujer saharauí no se habría podido llevar un estado en el exilio. Ellas han construido escuelas, hospitales y han levantado municipios. La canción *Baraka* está dedicada a todas ellas. Somos una bendición para todas las luchas sociales porque las abandonamos y las defendemos hasta el final», sentencia. **CLARA FELIS**

«CACAO» COMERCIAL

MACKLEMORE & RYAN LEWIS | VIERNES 1, A LAS 21 HORAS | BARCLAYCARD CENTER (AVDA. FELIPE II, S/N) | 50 € | HTTP://MACKLEMORE.COM

Cuando *The Heist* salió a la venta en 2012, sólo Mumford And Sons impidió que Macklemore & Ryan Lewis treparan al número uno de las listas en EEUU. Gracias a su debut arrasarían más tarde en los Grammy de 2014, donde se impusieron a Kendrick Lamar, Kanye West, Drake y Jay-Z.

La consagración del dúo como artista rap de aquel año sirvió para confirmar la abso-



luta pérdida de interés de los premios comerciales de la industria (no es posible que no salieran galardonadas dos obras maestras como *good kid, m.A.A.d city* y *Yeezus*) y la constatación de que el rapero Ben Haggerty (alias Macklemore)

y el productor y DJ Ryan Lewis no habían hecho más que comenzar una exitosa carrera juntos.

Formado en Seattle (Washington) en 2008, el dúo hace una suerte de hip hop masticado, una propuesta apta para

todos los públicos que elude la parte más experimental del género para abandonarse a estrribillos coreables y ritmos pegadizos. Su nuevo disco, *This Unruly Mess I've Made* (2016), no ha alcanzado la repercusión del primero, pero es indudable que sus fans siguen siendo legión.

Las colaboraciones de su nuevo trabajo ejemplifican a la perfección la esquizofrenia de su propuesta: por allí andan desde el cantautor de pelotazos Ed Sheeran hasta el actor Idris Elba (*The Wire*), pasando por artistas tan interesantes como el rapero Chance The Rapper, la mexicana Carla Morrison y el cantante de música negra Leon Bridges. Habrá que ver cómo llevan todo ese *cacao* al directo. **JOSÉ FAJARDO**